

NUEVOS MÉTODOS PARA ANTIGUOS YACIMIENTOS: LA PROSPECCIÓN INTENSIVA *ON-SITE* EN EL YACIMIENTO ROMANO DE LOS MERCADOS (DURATÓN, SEGOVIA)

NEW METHODS FOR OLD ARCHAEOLOGICAL SITES: THE
INTENSIVE SURVEY *ON-SITE* IN THE ROMAN SITE OF LOS
MERCADOS (DURATÓN, SEGOVIA)

Antonio Juanes Cortés

Arqueólogo
argantonio84@hotmail.com

RESUMEN

El yacimiento de Los Mercados, declarado B.I.C., en el noreste de la provincia de Segovia, alberga la sede de una *civitas* romana con estatuto municipal de época flavia. A pesar de su importancia, las intervenciones realizadas en el yacimiento han aportado escasa información sobre la ciudad romana. Es el objetivo de esta comunicación presentar la prospección intensiva del yacimiento llevada a cabo en 2002, así como la metodología utilizada, la cual se inserta en el marco teórico de la Arqueología del Paisaje. También se ofrecerá un análisis preliminar de los materiales recogidos para responder a algunas de las cuestiones que plantea el yacimiento.

Palabras clave: Prospección *on-site*; Arqueología del Paisaje; romanización; fundación *ex novo*; Duratón; *Confloenta*.

ABSTRACT

The archaeological site of Los Mercados, classified as A.C.I, in northeast of Segovia province, has the seat of a Roman *civitas* with a status of *municipium* under the flavian age. Despite its importance, interventions made in the site provide little information about the Roman city. The aim of this paper is to show the intensive survey *on-site* made in 2002, as well as the methodology used, which is inserted in the theoretical framework of Landscape Archaeology. A preliminary analysis of the collected materials to answer some of the questions raised by the site will also be offered.

Key words: Archaeological survey *on-site*; Landscape Archaeology; romanization; *ex novo* foundation; Duratón; *Confloenta*.

1. INTRODUCCIÓN

Este texto, así como la comunicación presentada en las V Jornadas de Jóvenes Investigadores del Valle del Duero, es parte de una investigación en desarrollo, siendo esta la primera publicación sobre ella. El texto tiene tres objetivos: presentar la prospección intensiva *on-site* realizada en el yacimiento de Los Mercados en 2002, cuyos resultados no se han publicado aún; hacer hincapié en la utilidad de esta metodología para aportar información nueva y complementaria que no aporta la excavación; y por último, mostrar unas conclusiones preliminares de los análisis de materiales. Para ello comenzaré con la información general del yacimiento, siguiendo con un estado de la cuestión de las intervenciones realizadas para conocer cómo se ha obtenido la información arqueológica, pasando después a exponer la metodología de la prospección y razonar su necesidad en base a lo aportado por las excavaciones, para acabar con un análisis preliminar de los materiales y los resultados obtenidos.

Para empezar hay que situar el yacimiento, que se localiza en el noreste de la provincia de Segovia, Castilla y León. La zona BIC (1994) del yacimiento pertenece a dos términos municipales, Duratón y El Olmo, a su vez pedanías de Sepúlveda y Barbolla respectivamente. El yacimiento se emplaza en una pequeña meseta situada en la confluencia de dos ríos, el Serrano y el río en el que desemboca, el Duratón, afluente del Duero, justo antes de que este último se encajone y forme el cañón de las Hoces del Duratón (Fig. 1).

El conocimiento del yacimiento se remonta al siglo XVIII, cuando se realizó la primera excavación con la intención de buscar materiales de construcción (Gómez de Somorrostro 1820: 215), de lo que se hablará más adelante. Ya en los informes de esta época aparece la mención a Las Paredes o Los Mercados. Las Paredes es la finca delimitada por cuatro muros de época romana, única construcción visible de aquella época, también conocida por Los Mercados, ya que se le supone un uso como mercado de ganado tanto en época romana como posterior (Gómez de Somorrostro 1820: 218, Martínez Caballero 2013: 81).

A pesar de la temprana fecha de la primera excavación, no se conoce mucho de este yacimiento. La ciudad de Los Mercados sería una fundación *ex novo* romana de principios siglo I a.C. (Martínez Caballero 2014: 130), ya que la zona en la que se situaba, la región arévaca occidental, se conquistó entre el 98-93 a. C. (Martínez Caballero 2010: 57) por Tito Didio (Apiano: 99-100). La ciudad pertenecería en el momento de su fundación a la *Provincia Hispania Citerior*, que durante el altoimperio pasaría a ser la provincia *Tarraconensis*. Su *Conventus* sería el *Cluniensis*. Algunos autores han querido ver un poblamiento prerromano para Los Mercados (Molinero Pérez 1971, Barrio Martín 1989: 294), pero como veremos más adelante esta afirmación se sustenta en hallazgos descontextualizados.

Se considera a la ciudad romana la cabecera de una *civitas*, que a partir de Vespasiano se convertiría en un municipio de derecho latino. Se sustenta esta

afirmación sobre todo en un fragmento de *Lex municipalis* en bronce (ERSg 24) (Del Hoyo Calleja 1995: 140-144). Otros hallazgos que se utilizan para afirmar esta municipalización son la mención a un *Ordo* en la inscripción del Puente Talcano (ERSg 159), en Sepúlveda, otro epígrafe con mención a un *sevir augustal* (ERSg 22), así como su supuesta mención en la *Geographia* de Ptolomeo con el nombre de *Confloenta*. Esta *Komfloenta*, en latín *Confloental Confluentia*, que Ptolomeo menciona está situada en la zona arévaca occidental y con unas coordenadas cercanas a las del yacimiento de Los Mercados, por

lo que varios autores han llegado a la conclusión de que este sería el nombre de esta ciudad. A esto añaden la relación que con su nombre tendría su posición en la confluencia de dos ríos o a la confluencia de varias vías de comunicación, como una *via salaria* proveniente de *Segontia* (Sigüenza, Guadalajara) (Martínez, López y Gallego 2012) o la vía que atravesaría el puerto de montaña de Somosierra (Martínez y Pardo 2010: 78). Esta hipótesis no está confirmada por la epigrafía y *Confloenta* no aparece en ninguna otra fuente literaria.

Gracias a la fotografía aérea se ha podido ver que la ciudad contaba con una

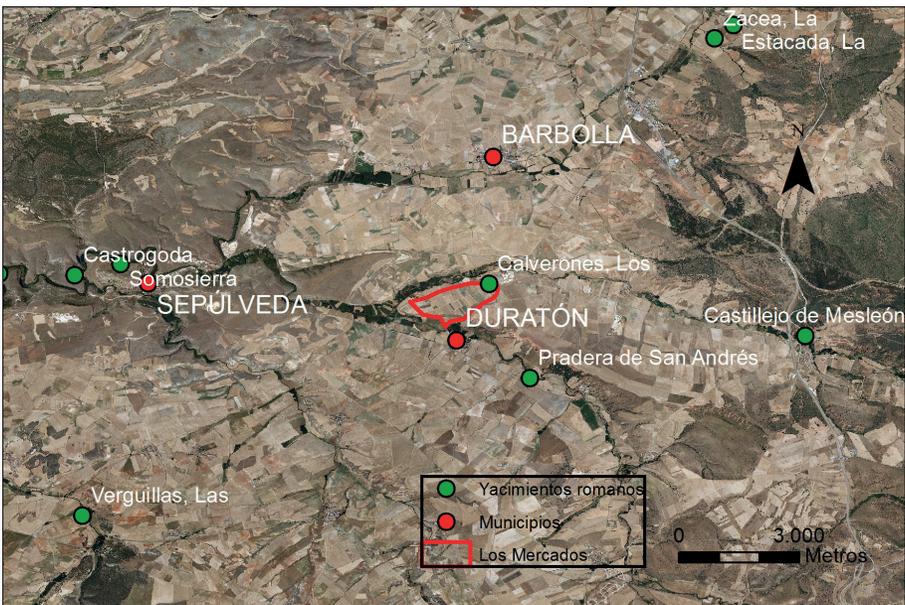


Figura 1. Situación de Los Mercados¹
(Información yacimientos: Carta Arqueológica Segovia).

¹ Todas las ortofotografías de este artículo son del PNOA cedido por © Instituto Geográfico Nacional de España. Todos los mapas han sido realizados con ArcGIS 10.1.

retícula urbana (Fig. 2) formada por calles en dirección E-O y SE-NO y con ciertas edificaciones de importancia como un edificio termal, un acceso a la ciudad y un muro de contención. Las Paredes quedarían fuera de este recinto urbano (Martínez Caballero 2014: 149-186).

2. INTERVENCIONES REALIZADAS EN LOS MERCADOS

2.1 Las excavaciones de 1791 y 1795

Aunque la primera noticia de hallazgos en el yacimiento arqueológico de Los Mercados es del siglo XVI (Morales 1575: fol. 18v.), es Andrés Gómez de Somorrostro en *El Acueducto y otras Antigüedades de Segovia* quien recoge el primer informe

extenso de hallazgos en terrenos de Duratón, fechado en 1795 y escrito por el cura de Duruelo, pueblo próximo a Duratón (Gómez de Somorrostro 1820: 215-225). La primera excavación se hace en septiembre de 1791. D. Cristóbal Rubio, cura de Duratón, para construirse una casa excavó en una tierra cercana al pueblo para extraer piedra (Fig. 3). En esta búsqueda de materiales se encontraron “columnas estriadas, capiteles como de orden corintio floreado, y sus pedestales”. Continuando con el sondeo encontraron un pavimento con mosaico y cuarenta monedas de las que no dicen su cronología. Las excavaciones se pararon por un problema con el alcalde de Sepúlveda.

Las excavaciones se reanudaron en 1795 por los mismos sacerdotes. En esta excavación encuentran una especie de *impluvium* o pequeño estanque y tres salas.

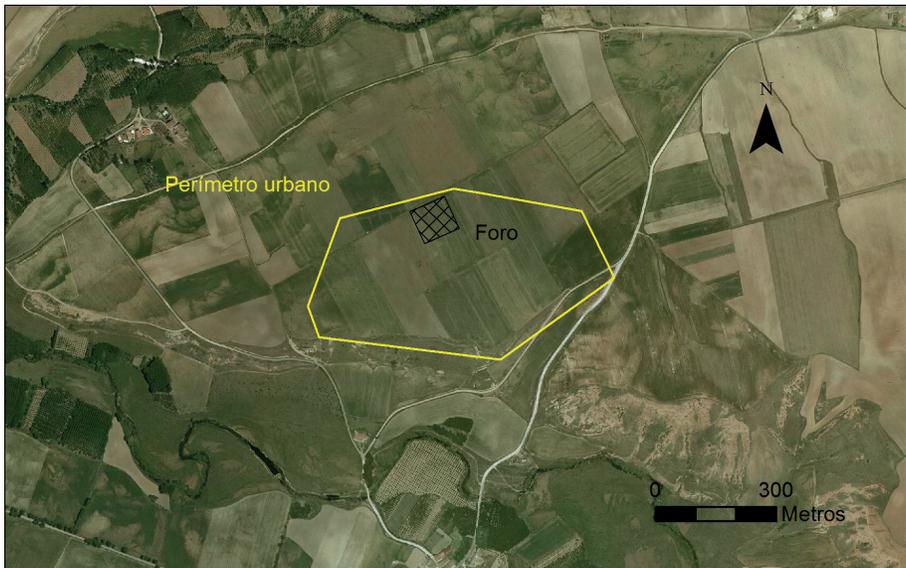


Figura 2. Recinto urbano y foro.

El informe de estas excavaciones fue leído por D. Manuel Godoy, Ministro de Estado en aquellos años, y se lo comunicó a S. M. Carlos IV, que envió a D. Juan de Villanueva, arquitecto mayor de la Casa Real. Este se presentó en Duratón y decidió extraer los mosaicos hallados en los que se representa la vendimia y la cabeza de Medusa. Estos se llevaron a Aranjuez, aunque más tarde se perdieron. También apareció un estanque con forma de semicírculo, con mosaicos en su interior, columnas y capiteles. Sobre esta última sala los excavadores ya indican que está muy dañada por los arados. El autor finaliza el informe transcribiendo una carta de D. José Córñide el cual extrae conclusiones sobre el yacimiento con la información recogida en los informes. Llega a la conclusión de que este yacimiento sería *Confloenta*, mencionada en la *Geographia* de Ptolomeo.

Tras estas primeras intervenciones en el término de Duratón que sacaron a la luz unos restos de considerable importancia, la investigación en estos terrenos se abandonó por más de un siglo. Los materiales extraídos en estas excavaciones sólo han significado la realización de dos publicaciones, una sobre los mosaicos (Lucas Pellicer 1999: 275-287) y otra sobre las monedas halladas (Abad Varela 2002).

2.2 Excavaciones entre 1942-1948

Ya en el siglo XX y en virtud a varios hallazgos fortuitos (Molinero 1979: 7-11),

Antonio Molinero, Comisario Provincial de Excavaciones, inicia en 1942 las excavaciones en lo que sería conocido como la necrópolis visigoda de Duratón. Durante los años 1943 a 1946 y 1948 continuarían las excavaciones, ya dentro del Plan Nacional con fondos del Estado, descubriéndose 666 sepulturas (Molinero Pérez 1979: 15). Además de materiales de época visigoda hay que señalar la existencia de materiales de época romana, tal y como puede verse en los inventarios de material depositado en el Museo de Segovia (Molinero Pérez 1971). La reutilización de elementos pétreos romanos en las sepulturas está constatada (Molinero 1969: 464). En cuanto a la existencia de construcciones, Molinero encuentra en sus excavaciones restos de edificaciones anteriores entre los sarcófagos, tres muros, que denomina A, B, y C (Molinero 1948: 123-125) (Fig. 3), de una villa suburbana en opinión de Santiago Martínez (2014: 189).

2.3 Excavación de 1949

No es hasta 1949 cuando el período romano de Los Mercados volvería a suscitar interés en los arqueólogos. Desde *L'École des Hautes Études Hispaniques et Ibériques* se organiza una excavación en Los Mercados, bajo la dirección de Louis Déroche y Antonio Molinero, una vez terminadas las excavaciones en la necrópolis visigoda. El problema con esta excavación es que sus resultados nunca han sido publicados, ya que Déroche nunca terminó las memorias de excavación, existiendo sólo como fuente de información un artículo de Antonio Molinero (Molinero 1949) y

otro conjunto de este y Antonio Linage, habiendo muerto ya el primero (Molinero y Linage 1986: 235-245). En ellos ofrecen unos escuetos datos de las tres excavaciones que llevaron a cabo, aunque de la tercera no se dice nada en el último artículo. Las excavaciones sacaron a la luz tres zonas con elementos constructivos denominadas edificios A, B y C (Fig. 3).

Edificio A

O casa del *opus spicatum*, por el pavimento que posee. Tiene muros que delimitan una sala con estuco pintado de rojo y verde que aparece a un metro de altura. El material hallado en la excavación está formado por dos ánforas, varios *pondera*, medio alfilerero de hueso con decoración incisa, *terra sigillata*, una lucerna, vidrio, clavos y fragmentos de cerámica diversos.

Edificio B

Se sitúa en la misma parcela donde se llevaron a cabo las excavaciones de 1791/1795. Los autores aseguran que el edificio ha perdido el pavimento y solo aparece hormigón como suelo, probablemente por la extracción de los mosaicos. El material hallado consta de antefijas, un *pondus* de barro, *terra sigillata*, un cuenco gris con decoración de redecilla, cerámica oxidante y reductora, objetos de bronce, una aguja de hueso y estuco rojo.

Edificio C

Apareció una construcción rectangular. Sólo se encontraron restos de estuco de las paredes y pavimento de mortero de cal. Autores posteriores dan una cronología del Bajo Imperio para los

edificios, posiblemente del siglo IV d.C., basándose en dos elementos, el pavimento de *opus spicatum* del Edificio A y los paramentos de *opus africanum* del Edificio B (Conte y Fernández 1993: 119).

Con estos escasos datos Molinero y Linage concluyen que Duratón en la etapa romana fue un poblamiento agrícola-ganadero donde se construyeron villas suntuosas con las instalaciones urbanísticas propias, siendo Sepúlveda la sede administrativa y militar de la zona, continuadora del castro de la Edad del Hierro. Todo esto a pesar de que, como ellos mismos reconocen, el yacimiento de Duratón ha aportado mucho más material arqueológico de época romana que la ciudad de Sepúlveda (Molinero y Linage 1986: 244-245).

Sobre las intervenciones de Antonio Molinero hay que señalar algo que ha traído consecuencias posteriores, es el hallazgo de ciertos materiales datados como prerromanos (Molinero 1971). Estos materiales están fragmentados y fueron obtenidos por donación, por lo que no tienen contexto arqueológico. En estos materiales se ha sustentado la hipótesis de una ocupación de la II Edad del Hierro en Los Mercados que se repite hasta los últimos trabajos realizados (Barrio Martín 1989: 294, Martínez Caballero *et al.* 2003: 48, Martínez Caballero 2008: 193, Martínez Caballero 2010b: 183), sin apoyarse en materiales cerámicos ni otros datos que ayuden a establecer esa cronología.

Las últimas intervenciones del siglo XX serían las prospecciones que se

encuadran en la realización del Inventario Arqueológico de Castilla y León. Los resultados de estos trabajos consiguieron que Los Mercados se declarara Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica en 1994 (BOCyL nº 70, 13 de abril, 1994 <http://bocyl.jcyl.es/boletines/1994/04/13/pdf/BOCYL-D-13041994-10.pdf>).

2.4 Intervenciones entre 2001 y 2002

Las últimas intervenciones que se han realizado en el yacimiento se han llevado a cabo entre los años 2001 y 2002 y buscaban estudiar el proceso histórico de la ciudad romana y su entorno más cercano. Bajo la dirección del Dr. Julio Mangas Manjarrés (Departamento de Historia Antigua de la UCM) y de Santiago Martínez Caballero (Museo de Segovia) se llevaron a cabo sondeos que se encuadraron en el proyecto “Ciudades, aldeas y paisajes en el ámbito del Duratón (Segovia). El mundo romano en el Duratón”. La Dra. Almudena Orejas Saco del Valle (ESTAP, Instituto Historia, CSIC) coordinó las prospecciones intensivas.

Las excavaciones no han podido dar una explicación al conjunto del yacimiento, pero sí que han obtenido resultados parciales sobre zonas de la ciudad (Martínez Caballero, *et al.* 2001) (Martínez Caballero *et al.* 2003, Martínez Caballero *et al.* 2004, Martínez Caballero *et al.* 2008, 2010b, 2013). Durante estas intervenciones se sondearon cinco áreas (Fig. 3):

El **Área 1**, según los autores, por la dispersión de materiales constructivos y de los elementos de ornamentación arquitectónica, se puede identificar con una zona de actividad pública. Esta área sería una estancia de paso y de distribución del espacio incluida dentro de un gran edificio, que por sus dimensiones y elementos estructurales sería una construcción de gran importancia en el espacio central de la ciudad. Su situación en la meseta del yacimiento y el hecho de que le falte el suelo lleva a los investigadores a suponer que esa sala podría ser una de las excavadas por Juan de Villanueva en 1795, que se supone perteneciente a unas termas.

En el **Área 2** se desenterró una rampa, por la que se debía acceder a la parte superior del núcleo urbano desde la vía procedente de Segovia, tras superar el río Duratón por un puente quizás a situar en el mismo lugar que el actual medieval. La canalización podría corresponderse bien con un desagüe o una cloaca, o incluso con un tramo de un canal (*specus*) urbano de un acueducto. Para los investigadores la existencia de esta estructura urbanística indica una compleja organización del espacio del asentamiento de esta parte de la ciudad.

El **Área 3** la relacionan con estructuras de carácter privado, quizás un barrio residencial en este flanco de la ciudad.

En cuanto al **Área 4**, Las Paredes, los investigadores sostienen la hipótesis de que este recinto que pudo haber albergado un *campus* y un *forum pecua-*

rium (Martínez Caballero 2013: 77). Lo argumentan en que los requisitos del *campus* se cumplen en Duratón, por ser un recinto cuadrangular delimitado por un muro perimetral, ubicado en la periferia urbana, que seguiría una tipología como la de los *campi* de *Turobriga* (San Mamés, Huelva) y de *Corfinium* (Corfino, Italia). En este caso no se han constatado construcciones interiores, como en Ampurias. También cumpliría los requisitos como *forum pecuarium*, tanto por la importancia de la ganadería en su sistema económico como su condición de encrucijada de caminos. Para acabar su argumentación, los investigadores señalan que en algunos lugares la función de *campus* y *forum pecuarium* se yuxtaponen, incluso se amplía al acoger un santuario urbano (*fora pecuaria* de Roma, *Tibur* o *Saepinum*, en Italia).

Del **Área 5** los investigadores no pudieron determinar su uso.

Paralelas a las tareas de excavación se llevaron a cabo una serie de prospecciones intensivas en la meseta donde se asienta el yacimiento de Los Mercados, prospecciones *on-site*, y otras en los municipios cercanos de Barbolla, Castillejo de Mesleón, El Olmo y Sepúlveda. Las prospecciones permitieron caracterizar en detalle los distintos sectores del yacimiento y recuperar una enorme cantidad de material en superficie, todo él georreferenciado siguiendo las unidades de prospección determinadas (apoyadas en el parcelario y cuadrículas dentro de cada una de las unidades catastrales) (Martínez Caballero *et al.*, 2003; 2004).

Toda la información y materiales se encuentran, por lo tanto correctamente identificados y georreferenciados, aunque no han sido aún objeto de un estudio sistemático.

3. METODOLOGÍA DE PROSPECCIÓN

La metodología que aquí se presenta es una metodología novedosa, no sólo en su aplicación a nivel nacional sino a nivel europeo, aunque es verdad que desde el año 2002 se han realizado trabajos de prospección intensiva en los dos ámbitos (Chapa Brunet *et al.* 2003: 11-34, Ariño Gil *et al.* 2007: 171-194, Bintliff 2011: 43-58, Vermeulen *et al.* 2013: 261-282, García-Sánchez 2013: 9-28), pero que dada la extensión de este texto no se entrará en una evaluación o comparación con el aquí expuesto. La metodología se inserta en el paradigma de la Arqueología del Paisaje (Orejas 1991: 212-213) ya que supone la mejor forma de llegar al objetivo de esta investigación, que es conocer la evolución en el tiempo de un yacimiento romano de época altoimperial y bajoimperial, a la vez en toda su extensión y diferenciando zonas determinadas por una actividad.

La prospección se planificó con tres niveles de intensidad dependiendo de la zona donde se realizase, aunque en todas las zonas se buscó un reconocimiento sistemático y exhaustivo del total del terreno:

Nivel de intensidad 1

Es aplicado básicamente a la zona declarada BIC en 1994 aunque se extendió a las parcelas del término de Barbolla que marcan por el este y nordeste la zona de ocupación antigua.

Nivel de intensidad 2

Es aplicado básicamente a las tierras del interfluvio entre los ríos Serrano y Duratón. En ellas la densidad de materiales es menor pero se aprecian diferencias notables en el volumen y distribución de los restos en superficie. En algunas ocasiones se ha usado como unidad de prospección la parcela misma, en otras, la existencia de acumulaciones significativas ha llevado a establecer unidades de prospección

dentro de ellas. En estos casos se han registrado sobre el terreno los datos de interés y se ha procedido a una recogida selectiva de material.

Nivel de intensidad 3

Aplicado a zonas fuera del interfluvio donde se asienta el yacimiento y en municipios cercanos como Sepúlveda y Castillejo de Mesleón.

En esta comunicación nos centraremos en exponer la metodología de las zonas prospectadas con el nivel de intensidad 1.

Durante la duración del proyecto se llevó a cabo la topografía del yacimiento, realizada por D. Juan Manuel García Benavente, de la Diputación Provincial de Segovia.

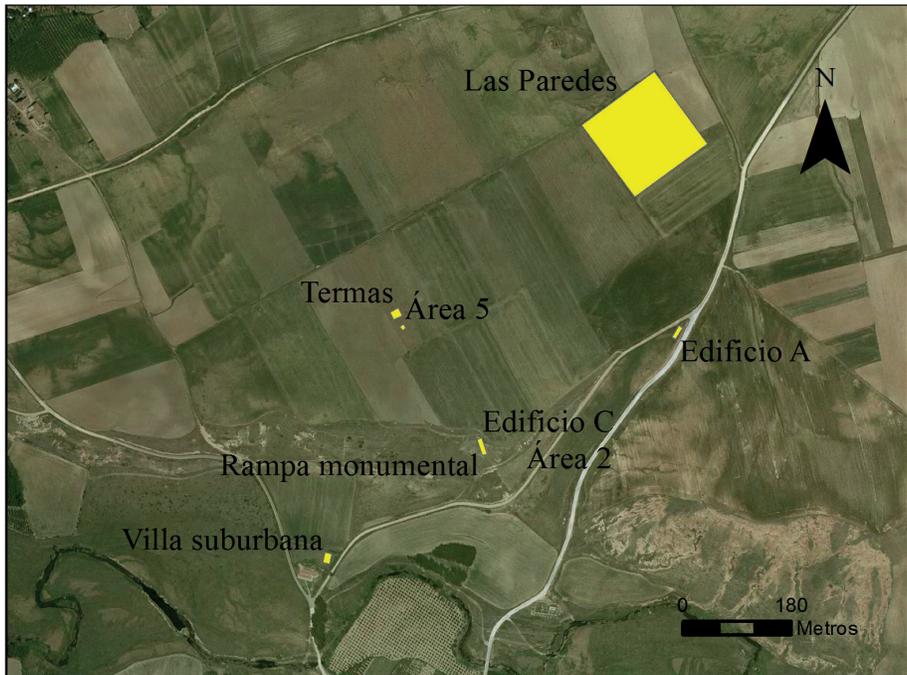


Figura 3. Excavaciones y sondeos en Los Mercados.

3.1 La prospección intensiva *on-site*

La prospección se llevó a cabo siguiendo unas determinadas pautas:

Creación de unidades de prospección de 30x30m (900 m²). Dada la densidad de material de las parcelas del yacimiento y con el doble objetivo de conseguir una recogida de material fiable y a la vez con referencia espacial, se subdividieron las parcelas en la que se divide el catastro actual para formar una malla base. No obstante, las diversas formas y tamaños de las parcelas obligaron a asumir una cierta variabilidad. Cada unidad de prospección está georreferenciada, por lo que los materiales encontrados en ellas tienen una posición en el espacio necesaria para los posteriores análisis.

Creación de fichas con las características del terreno prospectado y redacción de un diario de prospección.

En cada una de las parcelas se recogen datos generales sobre la misma: estado actual, subdivisiones (u. prospección), visibilidad, aspectos topográficos o rasgos morfológicos del suelo, apreciaciones generales sobre el material en superficie y el registro de datos como fotografías, croquis, y otros según su necesidad. Estas fichas fueron diseñadas no sólo para una recogida de datos exhaustiva, sino que la mención de las características de la parcela en el momento de la prospección, junto con el diario, aportan un contexto para la misma e informan a posteriores investigadores en qué estado se realizaron.

Recogida sistemática de material: obedeció a unos criterios que permitieron la toma de la mayor cantidad

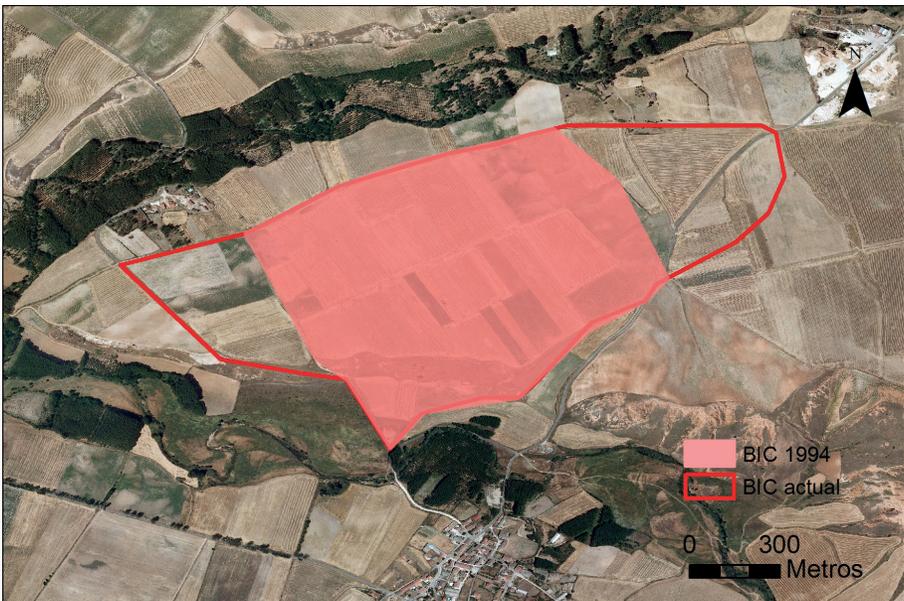


Figura 4. Extensión BIC de Los Mercados.

de información posible pero teniendo en cuenta también la gran cantidad de material visible en el yacimiento. El material cerámico se recogió de forma sistemática, salvo los galbos de cerámica común y de almacenaje. También de forma sistemática se recogieron los fragmentos de vidrio, los elementos líticos no constructivos y los objetos metálicos. Por el contrario se procedió a una recogida selectiva del material constructivo, como antefijas, molduras o mármoles, y de elementos relacionados con el procesamiento de metales, como escorias de fundición. En todos los casos se registró en las fichas de material la cantidad total de fragmentos en su unidad de prospección establecidas.

Análisis de los materiales recogidos y creación de una base de datos: se procedió al análisis y a volcar toda la información una vez concluida la prospección, tanto de las parcelas prospectadas como de los materiales, en una base de datos diseñada específicamente para el proyecto, que permita articular y conectar todas las informaciones recogidas y actualizarlas cada vez que sea necesario. Los datos irán siempre referidos a las unidades de prospección establecidas, de manera que en todos los casos se dispone de una referencia espacial uniforme. La información sobre parcelas, unidades de prospección y materiales se ordena mediante tablas relacionadas entre sí y con otras. En ellas se han seleccionado los campos que se consideran significativos para el inventario y posterior tratamiento de la información.

Análisis con S.I.G.: Hasta aquí se ha relatado la obtención y ordenación de la información. El siguiente paso que se ha dado como parte del proyecto es el análisis de la información obtenida en la prospección en su dimensión espacial. La base de datos y el análisis S.I.G. están muy relacionados, ya que primero se realizan consultas en esta y la tabla que se obtiene se lleva a un programa S.I.G. La consulta se puede realizar en base a cualquier campo de las tablas de materiales, siempre que se crea que es significativo para el análisis. Con estas tablas se crean capas en el programa S.I.G. gracias a que las unidades de prospección están referenciadas espacialmente y por lo tanto los materiales recogidos se pueden analizar en el contexto del yacimiento. Estas capas se pueden cruzar con otra información arqueológica como construcciones y epigrafía, la información obtenida por el estudio topográfico y diferentes mapas (relieve, pendientes, cursos hídricos...) y ortofotos, aumentando la información con la que se trabaja. El resultado será la producción de una serie de mapas de superficie del yacimiento donde se vea la distribución del material, con los que investigar posteriormente a qué causa se debe esta.

3.2 La necesidad de la prospección intensiva *on-site*

El interés en realizar esta prospección intensiva en el yacimiento surge tanto de las características propias del yacimiento como por la búsqueda de nuevos datos que no son posibles de obtener.

ner mediante la excavación. La razón del interés en obtener otro tipo de información con la prospección se puede resumir en estos puntos:

Reducida información aportada por las excavaciones.

Problemas metodológicos con las excavaciones antiguas: las excavaciones del siglo XVIII y las primeras de Antonio Molinero no son excavaciones con una metodología planteada desde la arqueología. A esto se añade la pérdida de los documentos de la excavación en la que participó L. Deróche, que ya contaba con una dirección especializada en Historia antigua.

Extensión del yacimiento: Los Mercados es un yacimiento extenso de 94 ha. y ninguna de las excavaciones realizadas tuvo la magnitud para conseguir información de gran parte del yacimiento, sólo en ciertos puntos se ha obtenido información relevante sobre el urbanismo, como el edificio termal o la rampa de acceso a la ciudad (Fig. 3). (Martínez Caballero *et al.* 2003: 50-51).

Estratigrafía difícil de interpretar: varios sondeos han revelado zonas, Área 3 y Área 5 con una estratigrafía difícil de interpretar producida por procesos postdeposicionales en las pendientes del cerro, la degradación del yacimiento por las actividades agrícolas y las excavaciones antiguas.

Yacimiento degradado por labores agrícolas, saqueo y topografía.

El yacimiento cuenta con mucho material arqueológico en superficie debido al continuo trasiego de arados. Ya en las excavaciones del siglo XVIII se advierte el mal estado de los mosaicos descubiertos, con marcas de arado. Es probable que en la zona más alta del cerro en el que se asienta el yacimiento las estructuras urbanas presenten peor conservación ya que la pendiente y el laboreo pueden haber arrastrado materiales fuera de sus zonas. Esto también hay que tenerlo en cuenta a la hora de sopesar los resultados de la prospección.

3.3 Ventajas de la prospección

La prospección intensiva *on-site* ha intentado superar ciertas limitaciones de las anteriores intervenciones realizadas en Los Mercados. La prospección ha supuesto la recogida de datos en toda la superficie del yacimiento. La gran cantidad de materiales en la superficie beneficia a la prospección sobre la excavación ya que se obtiene una importante muestra de tipos cerámicos según su cronología y según su uso que, después de analizarlos, nos muestran la evolución del yacimiento tanto de una forma sincrónica como diacrónica. Los materiales se distribuyen en el yacimiento creando unas capas de restos, una auténtica estratigrafía horizontal (Bintliff 2011: 43-44), imposible de conocer con la excavación de una forma tan completa.

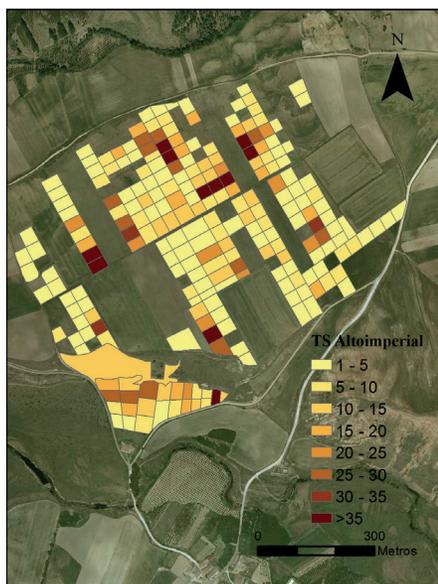


Figura 5. Distribución de las sigillatas de producción altoimperial (TSH y TSHB).

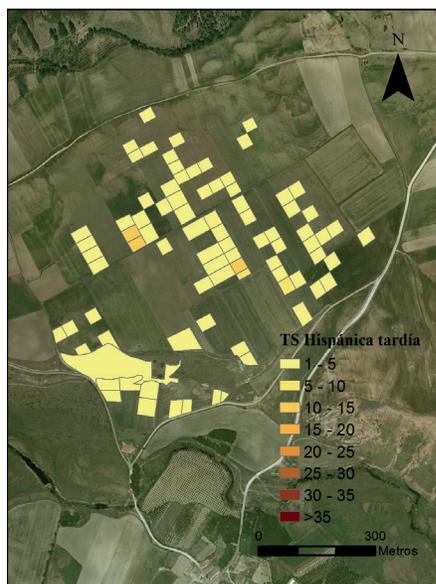


Figura 6. Distribución de la TSHt.

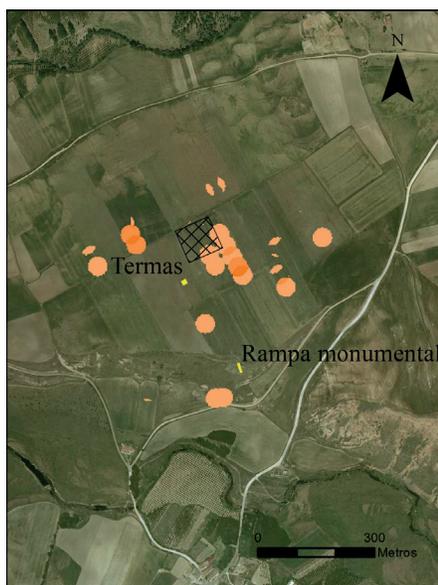


Figura 7. Densidad TSHt.

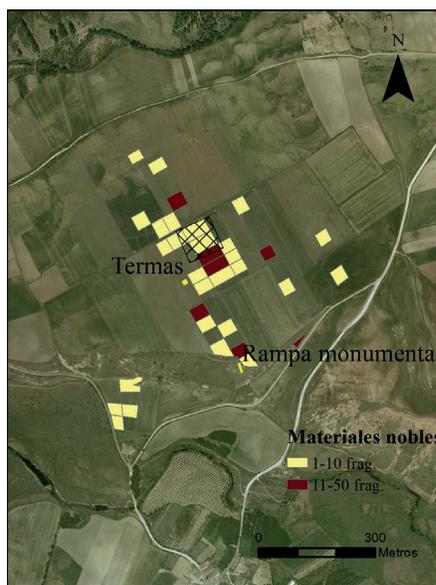


Figura 8. Distribución materiales nobles.

Ante la degradación en la estratigrafía vertical la prospección se presenta como un mejor método de obtención de datos que la excavación.

Otra ventaja de la prospección es poder poner en relación el yacimiento con su topografía, característica que se añade a los análisis y que indica cómo sucedieron ciertos procesos postdeposicionales.

Hay que añadir por último que gracias a la prospección se ha enriquecido la muestra de material cerámico no sólo del yacimiento, sino de toda la provincia de Segovia. Tipos cerámicos como la *terra sigillata* hispánica brillante o avellana (TSHB o TS avellana) u otros poco conocidos como las cerámicas de barniz gris-negro (Blanco García 2003: 144-145) han sido hallados gracias a la prospección. El estudio tipológico del material cerámico es parte principal del proyecto junto al análisis espacial.

3.4 Objetivos prospección

Una vez planteado el método para la prospección se plantearon los objetivos que se fijaban en la investigación, relacionados con las ventajas de este método y a los que se dará respuesta al concluir el proyecto:

- Valoración y estado de conservación del yacimiento, no sólo en la zona BIC, sino también en sus alrededores, que también forma parte del yacimiento.
- Evolución del poblamiento de la ciudad desde su funda-

ción en el siglo I a.C. hasta su abandono a favor de Sepúlveda probablemente entre los siglos VII u VIII (Martínez Caballero 2014: 146).

- Periodización del yacimiento a través de los materiales cerámicos.
- Diferenciar zonas con diferentes usos a través de la distribución materiales.
- Estudio de los materiales cerámicos hallados, centrándose en la TS avellana o TSHB y en la cerámica de barniz gris-negro.

4. RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS

Como conclusión para el presente texto se han realizado algunos análisis preliminares, muy condicionados por ser la primera publicación de resultados de la prospección. Con ellos se quiere mostrar la utilidad de esta metodología para un yacimiento estudiado desde antiguo.

4.1 Valoración del yacimiento

Tras la prospección y como primer resultado del proyecto se consiguió la ampliación de la zona B.I.C. creada en 1994. Esta consistía en una superficie de 65 ha que se amplió a 94 ha, cifra que se mantiene hoy día. Esta ampliación se ha debido a la constatación de una densidad de materiales en los nuevos terrenos más acorde con la zona que ya era B.I.C., superior a la densidad de

materiales de las zonas no protegidas. La ampliación ha incluido por el este parcelas pertenecientes al término municipal de El Olmo, pedanía de Barbo-lla, y por el oeste zonas con acumula-ción de material cerámico visigodo, aunque estas zonas probablemente no perteneciesen al núcleo urbano, como se aprecia en la fotografía aérea (Fig. 4).

4.2 Cambios en el yacimiento desde el Alto Imperio al Bajo Imperio

Algunos autores indican que durante el Bajo Imperio la *terra sigillata* hispánica tardía (TSHt) se concentra en el centro de las ciudades romanas y en edificios públicos, deduciendo que esto es de-bido a un cambio en los patrones de poblamiento, en los que se amortizan zonas públicas de la ciudad y se trasla-dan actividades productivas y viviendas a ellas (Gurt Esparraguera 2000-2001). Tras el análisis espacial de la TS hispá-nica (TSH) junto con la TSHB, ambas producciones altoimperiales, y la TSHt se observa primero, una reducción cla-ramente visible de la cantidad de ma-terial cerámico y también un cambio en su distribución. Mientras que las producciones altoimperiales se encuen-tra en mayor medida por todo el yaci-miento y en mayor densidad total (Fig. 5), las tardías aparecen en mucho me-nor número y con mayor densidad en lo que podría ser la zona central de la ciudad (Fig. 6). La extensión de las si-gillatas altoimperiales por zonas exter-nas al recinto urbano podría deberse a una gestión de los residuos urbanos en

ciudades altoimperiales, como apuntan algunos autores para otros yacimientos (Carreras Monfort 2011: 22-24, Acero Pérez 2011: 171-176).

Esto podría estar diciéndonos que la ciudad de Los Mercados sufrió una concentración del poblamiento y su re-distribución hacia zonas centrales den-tro del recinto urbano.

4.3 Urbanismo de la ciudad

Según Santiago Martínez Caballero la fotografía aérea del yacimiento muestra un espacio cuadrangular en la zona cen-tral del yacimiento (Fig. 2) que podría corresponderse con el foro de la ciudad (Martínez Caballero 2014: 154). Ade-más, si se traza una línea desde la ram-pa descubierta en las excavaciones de 2002 (Área 2) como si fuese un antiguo *kardo* de la ciudad, esta pasa próxima a esta zona y también cercana al edificio termal descubierto en el siglo XVIII. Tras evaluar tanto restos constructivos como restos cerámicos encontrados en la prospección, estos parecen apoyar esta hipótesis. Por un lado tenemos una concentración de TSHt en la zona del foro (Fig. 7), que como se ha dicho an-teriormente, durante el Bajo Imperio la población se concentra y habita los edificios públicos (Gurt Esparraguera 2000-2001: 453-455), por lo que esto podría indicar que el foro está cerca. Además, el tratamiento de desechos cambia en el Bajo Imperio, con basu-rreros más cercanos a los lugares de ha-bitación (Acero Pérez 2011: 177). Por otro lado se observa una concentración

de material de construcción más noble (mármoles, antefijas, molduras...) en la zona del foro y en la prolongación de la rampa de acceso hasta el supuesto foro (Fig. 8).

4.4 Poblamiento II Edad del Hierro

Algunos autores han querido ver en el yacimiento de Duratón un poblamiento prerromano en base a unos materiales conseguidos por Antonio Molinero cuando era Comisario Provincial de Excavaciones (Molinero 1971, Barrio Martín 1989: 294). Idea que ha continuado en la bibliografía hasta nuestros días, como se ha visto anteriormente. Estos materiales fueron obtenidos por donación de un particular que comunicó a A. Molinero que los había encontrado cerca de Las Paredes. En realidad se trata de materiales descontextualizados, fragmentados y de datación dudosa: fragmentos de una fíbula de bronce, una bola de barro decorada y una cuenta de vidrio, supuestamente todo ello de la II Edad del Hierro.

Ni en excavación ni en prospección se han hallado restos de poblamiento anterior. El mayor volumen de tipos cerámicos hallados en la prospección son altoimperiales (TS Sudgálica, CCR Tradición indígena, TSH, TSHB), siendo los más antiguos escasos fragmentos de cerámica campaniense.

4.5 Recinto de Las Paredes

En esta construcción romana aún en pie la prospección ha dado unos resultados inesperados. Los restos encontrados se han reducido a unos pocos fragmentos de cerámica talaverana y loza, por lo que no se ha podido aportar nada a la hipótesis del *forum pecuarium-campus*. Aunque este hecho es muy extraño por sí mismo, ya que el material de las parcelas adyacentes es abundante, por esa razón forma parte de la zona B.I.C. Los sondeos realizados tampoco han dado resultados positivos (Martínez Caballero 2014: 170). Habría que realizar otro tipo de prospección en este lugar, como prospección química, para recabar datos que apoyen o no la hipótesis del *forum pecuarium-campus*.

Esta construcción de Las Paredes se ha datado por las características constructivas entre el siglo I y el II d.C.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD VARELA, M. E. (2002) "La moneda y su circulación durante la Antigüedad en Segovia". En HERNÁNDEZ GUERRA, L., SAGREDO SAN EUSTAQUIO, L. y SOLANA SAINZ, J. M. (coords.). *Actas del I Congreso Internacional de Historia Antigua La Península Ibérica hace 2000 años: Valladolid, 23-25 de noviembre, 2000*. Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 573-590.

- ACERO PÉREZ, J. (2011). "Augusta Emerita". En REMOLÀ VALL-VERDÚ, J. A. y ACERO PÉREZ, J. (coords.). *La gestión de los residuos urbanos en Hispania: Xavier Dupré Raventós (1956-2006)*, In Memoriam. Instituto de Arqueología de Mérida C.S.I.C., Mérida, pp. 157-180.
- APIANO: *Iberia*. En: Historia romana. [Introducción, traducción y notas de Antonio Sancho Royo]. Gredos, Madrid: 1994.
- ARIÑO GIL, E., DIDIERJEAN, F., LIZ GUIRAL, J. y SILLÈRES, P. (2007). "Albocela (Villalazán, Zamora): interpretación romana a partir de la fotografía aérea y la prospección intensiva". En NAVARRO CABALLERO, M., PALAO VICENTE, J. J. y MAGALLÓN BOTAYA, M. A. (coords.): *Villes et territoires dans le bassin du Douro à l'époque romaine: actes de la table-ronde internationale (Bordeaux, septembre 2004)*. Diffusion de Boccard, Bordeaux, pp. 171-194.
- BARRIO MARTÍN, J. (1989). *La II Edad del Hierro en Segovia* (Tesis doctoral dirigida por María Concepción Blasco Bosqued). Universidad Autónoma de Madrid. http://digitool-uam.greendata.es/view/action/nmets.do?DOCCHOICE=39174.xml&dvs=1396468019652-587&locale=es_ES&search_terms=&adjacency=&VIEWER_URL=/view/action/nmets.do?&DELIVERY_RULE_ID=1&usePid1=true&usePid2=true©RIGHTS_DISPLAY_FILE=copyrightsTESIS
- BINTLIFF, J. (2011). "GIS and source-critical analysis of intensive survey data on- and off-site". En V. MAYORAL HERRERA y S. CELESTINO PÉREZ. *Actas del V Simposio Internacional de Arqueología de Mérida*. C.S.I.C., Mérida, pp. 43-58.
- BLANCO GARCÍA, J. F. (2003). *Cerámica histórica en la provincia de Segovia. I, Del Neolítico a época visigoda (V milenio - 711 d. C.)*. NRT Ediciones, Madrid.
- CARRERAS MONFORT, C. (2011). "Urbanismo y eliminación de residuos urbanos". En REMOLÀ VALL-VERDÚ, J. A. y ACERO PÉREZ, J. (coords.). *La gestión de los residuos urbanos en Hispania: Xavier Dupré Raventós (1956-2006)*, In Memoriam. Instituto de Arqueología de Mérida C.S.I.C., Mérida, pp. 17-26.
- CHAPA BRUNET, T., URIARTE GONZÁLEZ, A., VICENT GARCÍA, J. M., MAYORAL HERRERA, V. y PEREIRA SIESO, J. (2003): "Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: El caso del Gadiana Menor (Jaén, España)". *Trabajos de Prehistoria*, 60, 1, pp. 11-34.
- CONTE BRAGADO, D. y FERNÁNDEZ BERNALDO DE QUIRÓS, I. (1993). *Introducción a la Arqueología en el Cañón del Duratón*. Diputación Provincial de Segovia, Segovia.
- GARCÍA-SÁNCHEZ, J. (2013). "Metodologías de prospección a escala regional y artefactual en la comarca. La prospección del *Ager Segisamonensis*; comarca Odra-Pisuerga (Burgos)". *Complutum*, 24 (1), pp. 9-28.
- GÓMEZ DE SOMORROSTRO, A. (1820). *El Acueducto y otras Antigüedades de Segovia*. Madrid, pp. 215-225. <https://archive.org/details/elacueductoyotr00martgoog>

- GURT ESPARRAGUERA, J. Ma. (2000-2001). “Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la Antigüedad tardía: dinámicas urbanas”. *Zephyrus: Revista de prehistoria y arqueología*, 53-54, pp. 443-471.
- DEL HOYO CALLEJA, J. (1995) “Duratón, municipio romano. A propósito de un fragmento inédito de ley municipal”. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, nº 108, pp. 140-144.
- LUCAS PELLICER, Ma. R. (1999) “Mosaicos romanos del sitio de “Los Mercados” en Duratón (Segovia)”. En ALVAR EZQUERRA, J. (ed.). *Homenaje a José María Blázquez (Madrid)* vol. 4. Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 275-287.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S. (2008). “Los territorios de los municipios del sur del *Conventus Cluniensis* (Hispania Citerior) en el Alto Imperio: Termes, Duratón y Segovia”. En MANGAS MANJARRÉS, J., NOVILLO, M. A. (coords.). *El territorio de las ciudades romanas*. Sísiso, Madrid, pp. 187-248.
- (2010). “Los territorios segovianos entre la conquista romana y el fin de la República (ss. II-I a. C)”. En MARTÍNEZ CABALLERO, S., SANTIAGO PARDO, J. y ZAMORA CANELLADA, A.: *Segovia Romana II: Gentes y Territorio*. Obra Social Caja Segovia, Segovia, pp. 39-74.
- (2010b). “La ciudad de Confluentia-Duratón y su territorio”. En MARTÍNEZ CABALLERO, S., SANTIAGO PARDO, J. y ZAMORA CANELLADA, A.: *Segovia Romana II: Gentes y Territorio*. Obra Social Caja Segovia, Segovia, pp. 183-220.
- (2013). “Forum, forum pecuarium y campus: difusión de modelos arquitectónicos en las ciudades romanas de Confluentia-Duratón y Termes”. En CID LÓPEZ, R. M. y GARCÍA FERNÁNDEZ, E. B. (eds.): *Debita verba: estudios en homenaje al profesor Julio Mangas Manjarrés*, vol. 1. Diputación Provincial de Segovia, Segovia, pp. 69-92.
- (2014) *Confluenta, la ciudad romana de Duratón: La historia, la ciudad, el territorio, los cultos*. Diputación Provincial de Segovia, Segovia.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S., MANGAS MANJARRÉS, J. y PRIETO VÁZQUEZ, G. (2001). Excavaciones arqueológicas en Los Mercados, Duratón (Segovia). Informe preliminar.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S., PRIETO VÁZQUEZ, G. y OREJAS SACO DEL VALLE, A. (2003). “Duratón, ciudad romana”. *Revista de arqueología*, año 24, nº 272, pp. 46-53.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S., PRIETO VÁZQUEZ, G., MANGAS MANJARRÉS, J. y OREJAS SACO DEL VALLE, A. (2004). “Duratón, una ciudad romana rescatada del olvido”. *Aventura de la Historia*, 68, pp. 92-95.
- MARTÍNEZ CABALLERO, S. y SANTIAGO PARDO, J. (2010). “La ocupación del territorio segoviano en época imperial romana (ss. I-V d. C)”. En MARTÍNEZ CABALLERO, S., SANTIAGO PARDO, J. y ZAMORA CANELLADA, A.: *Segovia Romana II: Gentes y Territorio*. Obra Social Caja Segovia, Segovia, pp. 75-122.

- MARTÍNEZ CABALLERO, S., LÓPEZ AMBITE, F. y GALLEGO REVILLA, J. I. (2012). “Tiermes y el proceso de urbanización del área arévaca suroccidental (ss. IV-I a. C.). La protohistoria como modelo de frontera”. En *VII Congreso sobre Celtiberos*. Daroca.
- MOLINERO PÉREZ, A. (1948). *La necrópolis visigoda de Duratón, Segovia: excavaciones del plan nacional de 1942 y 1943*. Ministerio de Educación Nacional, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.
- (1949). *Excavaciones arqueológicas antiguas y modernas en Duratón (Segovia)*. Segovia.
 - (1969). “Guarniciones de carteras en sepulturas visigodas segovianas”. En VV. AA. *X Congreso Nacional de Arqueología: Mahón 1967*. Congresos Arqueológicos Nacionales, Zaragoza, pp. 463-475.
 - (1971). *Aportaciones de las excavaciones y hallazgos casuales (1941-1959) al museo arqueológico de Segovia*. M.E.C. D. G. de Bellas Artes. C. G. de Excavaciones Arqueológicas, Madrid.
 - (1979). *Un hecho digno de ser recordado en su primer cincuentenario: el descubrimiento de la necrópolis visigoda de Duratón (1929-1979)*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia, Segovia.
- MOLINERO PÉREZ, A. y LINAGE CONDE, A. (1986). “Unas excavaciones romanas inéditas de 1949 en el pueblo de Duratón, Sepúlveda”. En *Homenaje a Pedro Sainz Rodríguez*, vol. 1. Fundación Universitaria Española, Madrid, pp. 235-245.
- DE MORALES, A. (1575) *Antigüedades de las ciudades de España que van nombradas en la crónica con la averiguación pertinente...* Alcalá de Henares, fol. 18v. http://alfama.sim.ucm.es/dioscorides/consulta_libro.asp?ref=X532892274&idioma=0
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. (1991). “Arqueología del Paisaje: historia, problemas y perspectivas”. *Archivo Español de Arqueología*, 64 (163-164), pp. 191-230.
- VERMEULEN, F., SLAPŠAK, B. y MLEKUŽ, D. (2013). “Surveying the Townscape of Roman Trea (Picenum)”. En JOHNSON, P. y MILLET, M. (eds.). *Archaeological Survey and the City*. Oxbow Books, Oxford, pp. 261-282.